

VIOLENCIA DE PAREJA SEGÚN LA VISTA DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

VIOÊNCIA NO NAMORO NA VISÃO DE JOVENS UNIVERSITÁRIOS

DATING VIOLENCE IN THE VIEW OF YOUNG COLLEGE STUDENTS

Rosana Alves de MELO¹

Thainara Kauanne Pacheco ALMEIDA²

Flávia Emília Cavalcante Valença FERNANDES³

RESUMEN: Esta investigación tiene como objetivo analizar el conocimiento de jóvenes universitarios sobre situaciones de violencia en las relaciones amorosas. Se trata de una investigación descriptiva y transversal de abordaje cuantitativo realizada con 506 estudiantes universitarios. La recolección de datos ocurrió entre mayo y junio de 2019, utilizando análisis estadístico descriptivo con distribución de frecuencias en sus valores absolutos y relativos. Se observó que los celos fueron identificados como el principal precursor de conflictos en las relaciones; y el bajo rendimiento escolar y los embarazos no deseados se vieron como una posible consecuencia de la violencia en la relación. La mayoría de los participantes no tenían evidencia de depresión en el puntaje de Beck. Así, se concluye que algunas situaciones cotidianas vividas en las relaciones no son reconocidas como violencia y, por lo tanto, es necesario implementar acciones y políticas de sensibilización y prevención de la violencia afectiva en la adolescencia y juventud.

PALABRAS CLAVE: Violencia. Adulto joven. Adolescente.

RESUMO: Esta pesquisa objetiva analisar o conhecimento de jovens universitários sobre situações de violência nas relações de namoro. Trata-se de uma pesquisa descritiva e transversal de abordagem quantitativa, realizada com 506 jovens universitários. A coleta dos dados ocorreu entre maio e junho de 2019, recorrendo-se a análise por estatística descritiva com distribuição de frequência em seus valores absolutos e relativos. Observou-se que o ciúme foi apontado como o principal precursor dos conflitos nos relacionamentos; e o baixo rendimento escolar e a gravidez indesejada foram vistos como uma possível consequência da violência no relacionamento. A maioria dos participantes não apresentou nenhuma evidência

¹ Universidad Federal del Valle de San Francisco (UNIVASF), Petrolina – PE – Brasil. Profesora adjunta del colegiado de enfermería y profesora permanente del Programa de Posgrado en Dinámica de desarrollo de los Semiáridos (PPGDIDES). Doctorado en Innovación Terapéutica (UFPE). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9217-921X>. E-mail: rosana.melo@univasf.edu.br

² Ayuntamiento de Petrolina (PMP), Petrolina – PE – Brasil. Enfermera del Equipo de Salud de la Familia. Maestría universitaria en Ciencia y Tecnología Ambiental para el Semiárido (UPE). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4537-5215>. E-mail: thainara_kauanne@hotmail.com

³ Universidad de Pernambuco (UPE), Petrolina – PE – Brasil. Profesora adjunta de enfermería colegiada y profesora permanente del Programa de Posgrado en Formación Docente y Prácticas Interdisciplinarias (PPGFPI). Doctorado en Innovación Terapéutica (UFPE). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2840-8561>. E-mail: flavia.fernandes@upe.br

de depressão pelo Escore de Beck. Assim, conclui-se que algumas situações cotidianas vivenciadas nos relacionamentos não são reconhecidas como violência e, dessa forma, é necessária a implementação de ações e políticas de conscientização e prevenção da violência afetiva na fase da adolescência e juventude.

PALAVRAS-CHAVE: Violência. Adulto jovem. Adolescente.

ABSTRACT: This research aims to analyze the knowledge of college students about situations of violence in dating relationships. Descriptive and cross-sectional research with a quantitative approach, carried out with 506 university students. Data collection was from May to June 2019 and analysis using descriptive statistics with frequency distribution in their absolute and relative values. It was observed that jealousy was identified as the main precursor of conflicts in relationships; and low school performance and unwanted pregnancy were seen as a possible consequence of violence in the relationship. Most participants had no evidence of depression on the Beck Score. Thus, it is concluded that some everyday situations experienced in relationships are not recognized as violence and, therefore, it is necessary to implement actions and policies to raise awareness and prevent affective violence in adolescence and youth.

KEYWORDS: Violence. Young adult. Adolescent.

Introducción

La violencia en el noviazgo es un fenómeno grave y de gran magnitud, que presenta una prevalencia significativa a nivel nacional e internacional, así como consecuencias sobre la salud física y mental de las personas (NELAS *et al.*, 2016). En este contexto, las acciones abusivas experimentadas en las relaciones íntimas de adolescentes y jóvenes son consideradas un problema social preocupante (SOUZA; PASCOALETO; MENDONÇA, 2018).

Según la Organización Mundial de la Salud, la violencia en el noviazgo se puede definir como un comportamiento dentro de una relación íntima que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidos actos de agresión física, coerción sexual, abuso psicológico y comportamientos de control (OMS, 2009). Por lo tanto, la violencia entre novios es un fuerte predictor de violencia conyugal, que generalmente comienza en las relaciones en la adolescencia y la edad adulta temprana, y puede intensificarse y volverse crónica en las relaciones matrimoniales (OMS, 2016; Souza, SOUZA, PASCOALETO; MENDONÇA, 2018).

La experiencia de violencia en las relaciones de noviazgo proviene de múltiples causas de diferente naturaleza, involucrando aspectos individuales, sociales y culturales, que requieren acciones intersectoriales para un abordaje efectivo (TAQUETTE; MONTEIRO, 2018). Existen varios modelos explicativos de la ocurrencia de violencia en las relaciones afectivo-sexuales

entre adolescentes (BITTAR; NAKANO, 2017). Entre ellos, se pueden destacar factores sociodemográficos (género, edad, etnia, religión); (observar la violencia en la comunidad en la que vives); intrapersonal (depresión, baja autoestima); (consumo de alcohol y otras drogas); y los miembros de la familia (observando violencia interparental, prácticas parentales abusivas, abuso sexual en la infancia), siendo este último un predictor básico de su evento (TAQUETTE; MONTEIRO, 2018).

En el ámbito social, las políticas para enfrentar la violencia afectiva y la lucha por la igualdad de género se generalizan en busca de relaciones afectivo-sexuales más igualitarias y simétricas. Sin embargo, aún persisten valores tradicionales que avalan la violencia de pareja íntima y que adolescentes y jóvenes utilizan como premisa para mantener la agresión contra sus parejas (OLIVEIRA *et al.*, 2016). Todo ello se basa en el machismo cultural y las relaciones de poder simbólicas, que siguen estando fuertemente presentes en la contemporaneidad, y hacen que la violencia de género se perpetúe, y sea un referente para diferenciar hombres y mujeres (BITTAR; NAKANO, 2017).

Uno de los factores más agravantes de la violencia en las relaciones de noviazgo se debe a la no percepción de lo que se configura como violencia dentro de la relación afectiva y la naturalización con la que se perciben y reproducen en la vida cotidiana de estos adolescentes y jóvenes (OLIVEIRA *et al.*, 2016). Además, la perpetuación de la violencia, especialmente en las primeras etapas de la vida, tiene el potencial de causar un impacto significativo, con consecuencias físicas, sociales y emocionales en la vida de los involucrados (ANDRADE; LIMA, 2018). Estas consecuencias implican cambios en los patrones de sueño; trastornos alimentarios; distorsión de la imagen corporal, ansiedad, miedo, culpa, vergüenza, dependencia emocional y conductas depresivas, entre otras (ANDRADE; LIMA, 2018).

Además, en este contexto de relaciones afectivas entre individuos más jóvenes, la victimización es bidireccional, es decir, tanto hombres como mujeres perpetúan la violencia, con una diferenciación solo en la forma e intensidad de la violencia propagada contra la pareja (CONCEIÇÃO *et al.*, 2018). Sin embargo, las mujeres corren un mayor riesgo de ser víctimas en estas relaciones, principalmente sufriendo abuso sexual por parte de sus parejas íntimas (OMS, 2016). Se enfatiza que muchos registros sobre violencia en las relaciones de noviazgo son incipientes, debido a que muchos adolescentes y jóvenes ocultan estos hechos, por miedo, vergüenza o dificultad de diálogo, especialmente entre padres y familiares que serían importantes referentes y apoyo para sus hijos (ANDRADE; LIMA, 2018; SIMÕES *et al.*, 2019).

Mientras tanto, considerando la información enumerada, y la escasez de publicaciones desde la perspectiva de la violencia en las citas, especialmente cuando se trata de la identificación de situaciones de violencia experimentadas y practicadas contra la pareja íntima y hacer frente a este fenómeno, la investigación partió de la siguiente pregunta: ¿cómo perciben los jóvenes universitarios la violencia experimentada en las citas? Así, el objetivo de este estudio fue analizar el conocimiento de jóvenes universitarios sobre situaciones de violencia en las relaciones de noviazgo.

Método

Se trata de una investigación analítica y descriptiva, con un enfoque cuantitativo. El enfoque cuantitativo utiliza el lenguaje matemático para describir las causas de un fenómeno, las relaciones entre variables, entre otros. El objetivo principal de la investigación analítica y descriptiva es describir las características de una realidad social dada (MINAYO *et al.*, 2009).

La investigación se desarrolló entre mayo y junio de 2019, con 506 jóvenes universitarios matriculados en una institución pública federal de educación superior y otra institución privada, ambas ubicadas en un municipio del interior del noreste de Brasil. Los criterios de inclusión fueron los jóvenes entre 19 y 24 años, debidamente matriculados en cualquiera de los cursos de las Instituciones; estar en una relación afectiva hoy o haber tenido al menos una relación amorosa/afectiva en los últimos tres años. Los criterios de exclusión fueron los jóvenes que, incluso vinculados a algún curso de pregrado de las instituciones encuestadas, estuvieron con candado de inscripción o certificado médico durante el período de investigación.

El número de participantes se estableció a partir del cálculo de la muestra, a través del *Sample Size Calculation for X-Sectional Surveys*, utilizando el diseño de 1.5, considerando la necesidad de corregir la inexactitud por el proceso de muestreo que fue por conglomerados. El cálculo tuvo un nivel de confianza del 95% y un error de muestreo del 5%.

La forma de reclutamiento de los participantes tuvo lugar en el aula, donde se explicó el propósito de la investigación y su operacionalización en la clase, y aquellos que mostraron interés en participar pudieron señalar para que los investigadores pudieran hacer el enfoque en un momento posterior, de modo que fuera más conveniente para los interesados. Los datos fueron recolectados a través de un cuestionario autoadministrado, construido por los investigadores. El cuestionario tenía preguntas de opción múltiple, y se elaboró con tres núcleos: 1) el primer núcleo presentó 19 preguntas referidas a datos sociodemográficos y

económicos, con las siguientes variables: edad; sexo; relación de noviazgo; ingresos familiares; estado civil de los padres; con quien reside; si alguna vez has sufrido violencia por parte de tus padres; 2) el segundo presentó 28 preguntas específicas relacionadas con la violencia de pareja; 3) el tercer núcleo incluyó la Escala de Depresión de Beck/Inventario de Depresión de Beck, compuesto por 21 ítems (BECK *et al.* , 1961). Todos los núcleos mencionados eran auto aplicables, de modo que el participante respondía a las preguntas que más se parecían a su realidad.

Los datos recolectados fueron analizados a partir de estadísticas descriptivas distribuyendo sus valores absolutos y relativos. Los intervalos de confianza del 95% (IC del 95%) se calcularon para la proporción, asumiendo la distribución binomial.

La investigación siguió todos los preceptos éticos y legales contenidos en la resolución 466/2012, siendo aprobada por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad Federal de Vale do São Francisco, bajo dictamen nº 2.936.52 y CAAE nº 97242018.2.0000.5196. Inicialmente, se informó a los participantes sobre los objetivos del estudio y, después de las aclaraciones adecuadas, se solicitó el formulario de consentimiento libre e informado, dejando claro el compromiso del investigador con la confidencialidad y confidencialidad de la información, y asegurando el derecho del participante a negarse a participar en la investigación y / o renunciar al estudio en cualquier momento.

Resultados

Analizando el perfil sociodemográfico y económico de los participantes del estudio, una mayor proporción de jóvenes entre 20 y 24 años (65,4%), mujeres (74,1%), con ingresos superiores a un salario mínimo (66,3%), que viven con un padre, madre o ambos (58,1%), y que están casados o en unión estable (60,1%). La mayoría de ellos no tenían novio ni tenían ninguna relación de noviazgo en el momento de la investigación (52,3%). También predominaron quienes no entendieron el barrio en el que vivían como violento (82,0%), así como no sufrieron violencia por parte de sus padres en ningún momento de sus vidas (78,7%). Analizando el nivel de depresión según la puntuación de Beck, se observó que la mayoría (66,6%) no mostró ninguna depresión (Tabla 1).

Tabla 1 - Estratificación sociodemográfica, del perfil económico y del riesgo de depresión, según escala Beck

| | n | % | IC95% | |
|--------------------------------------------------------------------------|-----|------|-------|------|
| Edad | | | | |
| 19 años | 175 | 34,6 | 30,6 | 38,9 |
| 20 a 24 años | 331 | 65,4 | 61,1 | 69,4 |
| Sexo | | | | |
| Hembra | 366 | 74,1 | 70,0 | 77,8 |
| Masculino | 128 | 25,9 | 22,2 | 30,0 |
| Ingresos del hogar | | | | |
| Sin ingresos fijos o hasta 1 salario mínimo | 169 | 33,7 | 29,7 | 38,0 |
| Más de 1 salario mínimo | 332 | 66,3 | 62,0 | 70,3 |
| Estado civil de los padres | | | | |
| Solteros/divorciados/viudos | 202 | 39,9 | 35,7 | 44,3 |
| Matrimonio casado/estable | 304 | 60,1 | 55,7 | 64,3 |
| Con quién vives | | | | |
| Solo | 46 | 9,2 | 6,9 | 12,1 |
| Padre, madre o ambos | 291 | 58,1 | 53,7 | 62,3 |
| Familia, amigos u otras personas | 164 | 32,7 | 28,8 | 37,0 |
| Tener novio o vivir una relación amorosa | | | | |
| Sí | 236 | 47,7 | 43,3 | 52,1 |
| No | 259 | 52,3 | 47,9 | 56,7 |
| ¿Consideras violento el barrio en el que vives? | | | | |
| Sí | 90 | 18,0 | 14,9 | 21,6 |
| No | 410 | 82,0 | 78,4 | 85,1 |
| ¿Alguna vez has sufrido alguna violencia por parte de tus padres? | | | | |
| Sí | 107 | 21,3 | 17,9 | 25,1 |
| No | 396 | 78,7 | 74,9 | 82,1 |
| Clasificación de la depresión por escala de Beck | | | | |
| Sin depresión | 337 | 66,6 | 62,4 | 70,6 |
| Depresión leve | 89 | 17,6 | 14,5 | 21,2 |
| Depresión moderada | 52 | 10,3 | 7,9 | 13,3 |
| Depresión severa | 28 | 5,5 | 3,8 | 7,9 |

Fuente: Elaborado por los autores, a partir de los datos de la investigación

En cuanto a las situaciones de violencia percibidas por los jóvenes universitarios, se observó que la mayoría de ellos coinciden en que los celos son una de las principales causas de violencia en las citas (92,3%), y que obligar al novio a iniciar una actividad sexual en contra de su voluntad es una forma de violencia (90,3%), mientras que coinciden con la existencia de violencia en las relaciones de noviazgo (96,8%). Respecto a algunas actitudes practicadas dentro de la relación afectiva, la mayoría discrepa de que, a la hora de salir, uno siempre debe hacer lo que le agrada al otro (71,5%), un empujón no es un comportamiento violento (95,9%), y que los novios provocan violencia por la forma en que se visten (87,3%) (Tabla 2).

La mayoría está de acuerdo en que el bajo rendimiento escolar (51.4%) y el embarazo no deseado (55.0%) pueden ser consecuencias de la violencia en el noviazgo, sin embargo, no están de acuerdo en que los amigos no comunes perjudiquen su relación (86.3%) y tengan derecho a besar a su novio cuando lo deseen (84.3%). También discrepan de que los novios puedan leer los mensajes del teléfono celular del otro cuando quieran (62.4%), y que los novios siempre deben informar a su pareja dónde están (69.6%) o con quién están (74.0%) (Tabla 2).

Tabla 2 - Situaciones de violencia percibidas por jóvenes universitarios

| | n | % | IC95% | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|------|-------|------|
| Los celos son una de las principales causas de la violencia en el noviazgo | | | | |
| Convenir | 466 | 92,3 | 89,6 | 94,3 |
| Discrepar | 39 | 7,7 | 5,7 | 10,4 |
| La violencia en el noviazgo no existe | | | | |
| Convenir | 16 | 3,2 | 1,9 | 5,1 |
| Discrepar | 490 | 96,8 | 94,9 | 98,1 |
| Cuando estás saliendo, siempre debes hacer lo que te gusta hacer. | | | | |
| Convenir | 142 | 28,5 | 24,7 | 32,7 |
| Discrepar | 356 | 71,5 | 67,3 | 75,3 |
| Un empujón no es un comportamiento violento | | | | |
| Convenir | 21 | 4,2 | 2,7 | 6,3 |
| Discrepar | 485 | 95,9 | 93,7 | 97,3 |
| Los novios provocan violencia por la forma en que se visten | | | | |
| Convenir | 64 | 12,7 | 10,1 | 15,9 |
| Discrepar | 440 | 87,3 | 84,1 | 89,9 |
| El bajo rendimiento escolar puede ser una consecuencia de la violencia en el noviazgo | | | | |
| Convenir | 258 | 51,4 | 47,0 | 55,8 |
| Discrepar | 244 | 48,6 | 44,2 | 53,0 |
| Los amigos no ordinarios dañan su relación de citas | | | | |
| Convenir | 69 | 13,7 | 10,9 | 17,0 |
| Discrepar | 435 | 86,3 | 83,0 | 89,1 |
| Tengo derecho a besar a mi novio cuando quiera | | | | |
| Convenir | 79 | 15,7 | 12,8 | 19,2 |
| Discrepar | 423 | 84,3 | 80,8 | 87,2 |
| El embarazo no deseado puede ser una consecuencia de la violencia en el noviazgo | | | | |
| Convenir | 277 | 55,0 | 50,6 | 59,3 |
| Discrepar | 227 | 45,0 | 40,7 | 49,4 |

Los novios pueden leer mensajes en el móvil del otro cuando lo deseen

| | | | | |
|-----------|-----|------|------|------|
| Convenir | 189 | 37,6 | 33,4 | 41,9 |
| Discrepar | 314 | 62,4 | 58,1 | 66,6 |

Los novios siempre deben informar a su pareja dónde están.

| | | | | |
|-----------|-----|------|------|------|
| Convenir | 153 | 30,4 | 26,5 | 34,6 |
| Discrepar | 350 | 69,6 | 65,4 | 73,5 |

Los novios siempre deben informar a su pareja con quién están

| | | | | |
|-----------|-----|------|------|------|
| Convenir | 131 | 26,0 | 22,4 | 30,1 |
| Discrepar | 372 | 74,0 | 69,9 | 77,6 |

Obligar a un novio a iniciar la actividad sexual es una forma de violencia

| | | | | |
|-----------|-----|------|------|------|
| Convenir | 456 | 90,3 | 87,4 | 92,6 |
| Discrepar | 49 | 9,7 | 7,4 | 12,6 |

Fuente: Elaborado por los autores a partir de los datos de la investigación

Hubo acuerdo de la mayoría de los jóvenes universitarios respecto a la afirmación de que la violencia en el noviazgo se produce porque las parejas piensan que tienen derecho a imponerse el uno al otro (86%), mientras que no están de acuerdo en que una bofetada en la cara es algo normal en las citas y no duele (98,8%), o que la violencia en las citas es un problema solo de la pareja (97,4%). También discrepan de que el control sobre el otro se justifique por la sensación de gustar demasiado (98,2%), y que burlarse de las opiniones del novio (80,8%) o ejercer poder sobre él no es violencia (97,8%) (Tabla 3).

Los participantes no están de acuerdo en que, si el novio se siente molesto, tiene derecho a gritarle incluso si es en público (95.5%), que los novios solo pueden irse si salen juntos (95.8%), o deben vestirse para complacerse mutuamente (93.0%). Tampoco están de acuerdo en que la violencia en el noviazgo no tenga consecuencias psicológicas (95,5%) o que solo tenga consecuencias físicas (96,8%) (Tabla 3).

Tabla 3 - Situaciones sutiles de violencia poco percibidas por los jóvenes universitarios.

| | n | % | IC95% | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|------|-------|------|
| La violencia en el noviazgo ocurre porque las parejas piensan que tienen derecho a imponerse el uno al otro. | | | | |
| Convenir | 434 | 86,5 | 83,2 | 89,2 |
| Discrepar | 68 | 13,6 | 10,8 | 16,8 |
| Una bofetada en la cara es algo normal en las citas y está bien | | | | |
| Convenir | 6 | 1,2 | 0,5 | 2,6 |
| Discrepar | 497 | 98,8 | 97,4 | 99,5 |
| La violencia en el noviazgo es un problema que solo concierne a la pareja de novios | | | | |
| Convenir | 13 | 2,6 | 1,5 | 4,4 |

| | | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------|-----|------|------|------|
| Discrepar | 493 | 97,4 | 95,6 | 98,5 |
| El novio solo controla al otro porque le gusta mucho | | | | |
| Convenir | 9 | 1,8 | 0,9 | 3,4 |
| Discrepar | 497 | 98,2 | 96,6 | 99,1 |
| Burlarse de las opiniones del novio no es violencia | | | | |
| Convenir | 97 | 19,3 | 16,0 | 22,9 |
| Discrepar | 407 | 80,8 | 77,1 | 84,0 |
| Ejercer poder sobre tu novio no es violencia | | | | |
| Convenir | 11 | 2,2 | 1,2 | 3,9 |
| Discrepar | 494 | 97,8 | 96,1 | 98,8 |
| Si mi novio me contradice, tengo derecho a gritarte incluso si es en público. | | | | |
| Convenir | 23 | 4,6 | 3,0 | 6,8 |
| Discrepar | 483 | 95,5 | 93,2 | 97,0 |
| Los novios solo pueden irse si van juntos | | | | |
| Convenir | 21 | 4,2 | 2,7 | 6,3 |
| Discrepar | 483 | 95,8 | 93,7 | 97,3 |
| Los novios deben vestirse para complacerse mutuamente | | | | |
| Convenir | 35 | 7,0 | 5,0 | 9,5 |
| Discrepar | 468 | 93,0 | 90,5 | 95,0 |
| La violencia en el noviazgo no tiene consecuencias psicológicas | | | | |
| Convenir | 23 | 4,6 | 3,0 | 6,8 |
| Discrepar | 483 | 95,5 | 93,2 | 97,0 |
| La violencia en el noviazgo solo tiene consecuencias físicas | | | | |
| Convenir | 16 | 3,2 | 1,9 | 5,1 |
| Discrepar | 490 | 96,8 | 94,9 | 98,1 |

Fuente: Elaborado por los autores a partir de los datos de la investigación

Discusión

Los resultados del estudio demostraron el predominio de mujeres universitarias, con ingresos superiores a un salario mínimo y viviendo con sus padres, hallazgos que corroboran un estudio realizado con estudiantes universitarias de la Universidad Federal de Paraná, en esta misma perspectiva (KREFER; VAYEGO, 2019). La mayoría no percibe el barrio en el que viven como un lugar violento, son hijos de padres casados o en unión estable, y reportaron nunca haber sufrido violencia por parte de sus padres. Se sabe que la exposición a la violencia en el hogar es uno de los precursores del riesgo de experimentar violencia en las relaciones de noviazgo y, por lo tanto, los adolescentes y jóvenes que han presenciado o presenciado violencia conyugal durante largos o cortos períodos tienden a replicar los abusos visualizados, actuando

agresivamente en sus relaciones, debido a la tendencia de naturalización de la violencia en su vida cotidiana (TAQUETTE; MONTEIRO, 2018).

Se observó que la prevalencia de depresión entre los participantes fue baja, considerando la aplicación del Inventario de Puntaje de Beck, divergiendo del resultado de un estudio realizado con estudiantes de enfermería de una universidad pública federal, que mostró una fuerte prevalencia de depresión moderada a severa, así como síntomas de ansiedad, siendo las mujeres las más afectadas (FERNANDES *et al.*, 2018). Esto parece indicar que, en nuestro modelo de sociedad, el papel social dado a las mujeres, ligado a las diversas cuestiones culturales de género, tiene el potencial de producir sufrimiento y se convierte en un grave factor de riesgo (KREFER; VAYEGO, 2019).

Otro aspecto que se identificó en los resultados fue el hecho de que los participantes entendieron que los celos son una de las principales causas de la violencia en el noviazgo. A pesar de ser considerados comunes en las relaciones amorosas, los celos excesivos pueden ser un riesgo para la relación y también para la salud mental de los involucrados, convirtiéndose en un problema en la relación cuando la pareja ya no tiene una relación sana y los conflictos se vuelven perjudiciales para la calidad de la relación (TURATTI; LUCAS, 2016).

En esta perspectiva, un estudio realizado con 3.205 adolescentes, de entre 15 y 19 años, estudiantes de secundaria de escuelas públicas y privadas de 10 capitales brasileñas, mostró que los celos y la infidelidad han sido factores que legitiman y justifican la agresión física entre novios, tanto por parte de niños como de niñas. Esta legitimidad está respaldada por normas de género que se expresan en la violencia como construcción de la masculinidad, en la banalización de la violencia física femenina y en la violencia física contra las niñas perpetrada por ambos sexos (OLIVEIRA *et al.*, 2016).

La violencia como construcción de la masculinidad se expresa cuando los jóvenes califican la agresión física como algo intrínseco al hombre y la perciben como algo más practicado por los novios contra sus parejas que al revés. La violencia cometida por las niñas se considera menos dañina, y la perpetración de una agresión física se identifica como una forma de video y autodefensa frente a la agresión sufrida por sus parejas (OLIVEIRA *et al.*, 2016).

En cuanto a obligar al novio a iniciar una actividad sexual en contra de su propia voluntad, la mayoría de las participantes encuestadas reconocen este contexto como violencia en las citas, coincidiendo en que el embarazo no deseado puede ser consecuencia de este comportamiento violento dentro de la relación. En una investigación realizada por la

Universidad de Goiás, la intimidación y / o la intimidación inducida para participar y / o realizar conductas sexuales en desacuerdo con ellos se identificaron como violencia sexual. Aunque este tipo de abuso fue reconocido como violencia por algunos participantes, también se perpetuó bastante, lo que demuestra cierta banalización (SOUZA; PASCOALETO; MENDONÇA, 2018).

En relación con algunas actitudes en una relación, la mayoría no está de acuerdo en que uno siempre debe hacer lo que le agrada a la pareja, que la pareja debe vestirse de la manera que agrada al otro, y que los novios provocan violencia por la forma en que se visten. En una investigación realizada con 30 jóvenes universitarias, percibimos el perfil de dominación masculina en la forma en que estos individuos las trataban como objetos, evidente en las acciones de determinar cómo y con quién debían relacionarse; la actitud de comportamiento social; y la determinación de cómo deben o no vestirse (SIMÕES *et al.*, 2019). La agresión psicológica se practica comúnmente en las relaciones, entendida como una estrategia utilizada para supuestamente evitar la traición y controlar el comportamiento de la pareja, y en muchos casos no se reconoce como violencia en sí misma (SOUZA; PASCOALETO; MENDONÇA, 2018).

Teniendo en cuenta el hecho de que un empujón en el otro es o no visto como violencia, para la mayoría de los participantes de este estudio, esta actitud fue identificada como un acto violento contra la pareja. En este contexto, una encuesta realizada en Portugal, con estudiantes de entre 16 y 24 años, actitudes como "arrojar objetos a otra persona"; "patadas o cabezazos"; y "dar sacudidas violentas" también fueron percibidas como actitudes violentas, corroborando el estudio en cuestión, y la mayoría de estos actos fueron realizados por individuos masculinos hacia las niñas (BESERRA *et al.*, 2016). El escenario social en el que estalla esta violencia se caracteriza por la vigencia de la ideología machista intercalando las relaciones de género, resultando en la naturalización de la dominación masculina (BITTAR; NAKANO, 2017). Bourdieu también destaca la violencia simbólica, suave, insensible, invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y el conocimiento. La violencia simbólica difiere de la violencia física, pero en algunos casos puede expresarse de esta forma. Esta relación social ofrece una oportunidad única para captar la lógica de la dominación, ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y reconocido tanto por el dominante como por el dominado, un lenguaje (o una forma de hablar) y / o un estilo de vida (o una forma de pensar, hablar o actuar), y este tipo de agresión se vuelve mucho más dañina cuando se sitúa en asuntos de raza, etnia y clase social (BOURDIEU, 2007).

Otro hallazgo importante fue el hecho de que los participantes no están de acuerdo en que la pareja tiene derecho a besar al otro cuando lo deseen, incluso si esta no es la voluntad del otro en este momento. En la Escola Superior de Educação de Lisboa, la investigación realizada con adolescentes identificó que el 23,7% de ellos ya han sido besados por su pareja cuando no querían, además de ser tocados sexualmente contra su voluntad, y amenazados con tener relaciones sexuales con sus parejas también en contra de su voluntad (GAMA; MUY VERANIEGO; THOMAS, 2017). Se enfatiza que el contexto de violencia en el noviazgo contribuye a una reducción en la calidad de vida y bienestar psicológico de quienes se involucran en la situación de violencia, así como al bajo rendimiento académico y deserción escolar (BORGES, 2016).

Los estudiantes, según sus respuestas, no están de acuerdo en que los novios puedan leer los mensajes del teléfono celular del otro cuando lo deseen, incluso sin autorización. Estos hallazgos son consistentes con el resultado de otros estudios, en los que las relaciones íntimo-afectivas se caracterizan por comportamientos abusivos, con parejas celosas y controladoras, que tienden a prohibir y/o determinar con quién debe hablar la pareja, la ropa que deben usar, y controlar la contraseña del teléfono móvil o aplicaciones de mensajería (SIMÕES *et al.*, 2019; Souza, SOUZA, PASCOALETO; MENDONÇA, 2018). Se sabe que la sensación de inseguridad a menudo resulta en el deseo desenfrenado de controlar las acciones y actitudes del otro, debido a una concepción cultural persistente, lo que puede hacer que estas actitudes controladoras se identifiquen como actos de amor y cuidado (SIMÕES *et al.*, 2019). Sin embargo, todas estas conductas conforman las características de la violencia psicológica (SOUZA; PASCOALETO; MENDONÇA, 2018).

Cabe considerar que es necesario una mirada más detallada a los significados atribuidos a diversas situaciones de violencia cotidiana, teniendo en cuenta los límites más amplios que presenta este problema. Por lo tanto, la comprensión de la violencia que se perpetúa dentro de las relaciones de noviazgo debe verse más allá de la comprensión del cuidado y el amor, porque estas relaciones impregnan situaciones de dominación, a través del poder simbólico. Esta construcción social, basada en la dominación del otro, es abordada por Pierre Bourdieu, quien también utiliza el concepto de dominación para analizar las relaciones de género, donde lo masculino casi siempre domina lo femenino (BOURDIEU, 2007). El proceso de dominación simbólica tiene lugar de una manera sutil y eficiente porque la mayoría de las mujeres no son conscientes de su condición dominada (BITTAR; NAKANO, 2017).

En cuanto al acuerdo de la mayoría de los jóvenes sobre el hecho de que la violencia en el noviazgo se produce porque las parejas piensan que tienen derecho a imponerse el uno al otro, y el desacuerdo de que el control sobre el otro se justifica por el sentimiento de gusto mucho, va a encontrarse con el control masculino permeado en las relaciones afectivas en un proceso de construcción social cultural, donde se identifica la violencia simbólica contra las mujeres, que se perpetúa a lo largo de la historia (BITTAR; NAKANO, 2017). Aunque la dominación masculina es bien reconocida incluso por los individuos masculinos, también puede ser una premisa percibida y perpetrada por las mujeres, que pueden identificar a la pareja amorosa como un objeto de pertenencia a ellas, generando el sentimiento de posesión, que se acompaña de celos y, posteriormente, agresión física (OLIVEIRA *et al.*, 2016).

La división socialmente construida entre los sexos es evidente y adquiere así todo un reconocimiento de legitimación, conformándola a los principios de una visión mítica del mundo, enraizada en la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se basa: es la división social del trabajo, una distribución muy estricta de las actividades atribuidas a cada uno de los dos sexos (BOURDIEU, 2007). La violencia es el resultado de la compleja interacción de factores individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales. Comprender cómo estos factores están relacionados con la violencia es uno de los pasos importantes en el enfoque de salud pública para la prevención de la violencia (DAHLBERG; KRUG, 2007).

Además, hubo desacuerdo de la mayoría de los participantes en que una bofetada en la cara es algo normal en las citas; que la violencia en el noviazgo es un problema solo de la pareja; y que burlarse de las opiniones del novio o ejercer poder sobre él no es violencia. Estos hallazgos son consistentes con otro estudio que señaló preguntas sobre la violencia relacional, en el que el 14% de los estudiantes entrevistados ya fueron tomados por su pareja, quien hizo poco caso para él frente a otras personas (GAMA; MUY VERANIEGO; THOMAS, 2017). Se considera que esta dinámica que implica una mezcla de amor y violencia, especialmente en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes, puede ser un predictor de violencia futura en la relación, con un impacto en la experiencia armoniosa de la pareja y sus hijos (BESERRA *et al.*, 2016).

La violencia en las relaciones íntimas no es una experiencia inusual entre los jóvenes, y actualmente es ampliamente reconocida como un problema de dimensiones preocupantes y efectos alarmantes, no solo a nivel individual, sino en toda la esfera social. Los grupos de edad

más jóvenes no son inmunes a este problema, sugiriendo la existencia de indicadores significativos de victimización y agresión, o el mantenimiento de discursos que legitiman este tipo de violencia (CARIDAD; MACHADO, 2013).

En los resultados obtenidos, también se observó que los sujetos no están de acuerdo en que, si uno de los dos se siente molesto con la pareja, la pareja tiene derecho a gritarle, y que solo pueden irse si van juntos. Un estudio similar mostró que, entre las conductas sufridas por las víctimas, destacan los insultos, el chantaje emocional, el hecho de que sus parejas les griten con el fin de intimidarlos, como impedirles tener amigos, y hablar o salir con ellos (BORGES, 2016). Se enfatiza que las situaciones que caen en prohibiciones e intimidaciones en las relaciones afectivas muchas veces no se entienden como violencia, basada en el mito del amor romántico, lo que hace que muchas parejas no se impongan en estas situaciones creyendo en un ideal de felicidad eterna y que las agresiones pasarán, sin reconocer que esto se presenta como un desencadenante de situaciones de violencia a largo plazo (FERRIANI *et al.*, 2019).

Con respecto a las consecuencias de la violencia en el noviazgo, los estudiantes universitarios afirman que hay consecuencias psicológicas y físicas. La violencia física se identifica como la modalidad más reconocida, sin embargo, las agresiones psicológicas y morales tienen una mayor prevalencia a pesar de no ser a menudo percibidas como abusivas. Así, la violencia psicológica y moral puede estar más presente en las relaciones (SOUZA; PASCOALETO; MENDONÇA, 2018). La violencia en las citas durante la adolescencia es un hecho frecuente y forma parte de la realidad de los jóvenes de diferentes clases sociales; la violencia en las relaciones íntimas es un fenómeno multicultural, que posee una alta extensión y gravedad, y trae consecuencias a la salud física y mental de los involucrados, a corto y largo plazo (SILVA *et al.*, 2019).

Caridade y Machado consideran que la comprensión de la violencia en el noviazgo depende de un modelo integrador de los diversos factores integrales, complejos y multidimensionales, ya sean individuales, interpersonales, estructurales y/o culturales, que interactúan entre sí en los comportamientos de violencia en el noviazgo (CARIDAD; MACHADO, 2013). La violencia no forma parte de la naturaleza humana, es un fenómeno biopsicosocial complejo y dinámico que se forma y se desarrolla en el contexto de la sociedad. La interacción de estas predisposiciones con factores familiares, culturales, comunitarios u otros puede conducir a situaciones de violencia (DAHLBERG; KRUG, 2007).

Conclusión

Los hallazgos de la investigación demuestran el carácter dominante y dañino experimentado en muchas relaciones de noviazgo, especialmente en la fase juvenil, con la mayoría de las situaciones de abuso no reconocidas como violencia, y naturalizadas dentro de estas relaciones afectivas. La mayoría de los participantes reconocen la violencia en las relaciones de noviazgo, aunque no identifican varias situaciones cotidianas como violencia en sí, y entienden que los celos son vistos como un factor predisponente para la ocurrencia de violencia en las relaciones de noviazgo.

Considerando el inicio de las relaciones de noviazgo en la fase de adolescencia y juventud, y para evitar la experiencia de relaciones afectivas con violencia, se necesitan acciones de concientización ya en estas fases de la vida para prevenir la ocurrencia de violencia en las relaciones afectivas a largo plazo. Por lo tanto, son esenciales políticas públicas efectivas, orientadas a esclarecer a adolescentes y jóvenes sobre los aspectos que involucran este problema, y posibilitar la construcción de estrategias para promover relaciones íntimas saludables desde la deconstrucción de mitos románticos del amor. Aunque se trata de un contexto circunscrito, los resultados obtenidos contribuyen al debate sobre el papel que las instituciones educativas, desde las escuelas hasta incluso las universidades, asumen, o pueden asumir, en el desconocimiento del fenómeno y en la intervención del problema.

Las limitaciones del estudio implican el hecho de que muchos participantes se negaron a participar en la investigación justificando no saber qué discutir sobre el tema en cuestión, evidenciando la complejidad en abordar el tema de la violencia, especialmente cuando se trata de lo experimentado en las relaciones de noviazgo.

REFERENCIAS

ANDRADE, T. A.; LIMA, A. O. Violência e namoro na adolescência: uma revisão de literatura. **Desidades**, Rio de Janeiro, v. 19, n. 1, p. 20-35, 2018. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822018000200003&lng=pt&nrm=iso. Acceso: 29 abr. 2020.

BECK, A. T. *et al.* An inventory for measuring depression. **Arch Gen Psychiatry**, v. 4, p. 561-571, 1961. Disponible en: <https://jamanetwork.com/journals/jamapsychiatry/article-abstract/487993>. Acceso: 30 abr. 2020.

BESERRA, M. A. *et al.* Prevalência e características da violência no namoro entre adolescentes escolares de Portugal. **Esc. Anna Nery**, v. 20, n. 1, p. 183-191, 2016. Disponible

en: <https://www.scielo.br/pdf/ean/v20n1/1414-8145-ean-20-01-0183.pdf>. Acceso: 18 mayo 2020.

BITTAR, D. B.; NAKANO, A. M. S. Symbolic violence among adolescents in affective dating relationships. **Rev. Esc. Enferm**, São Paulo, v. 51, e03298, 2017. Disponible en: http://www.revenf.bvs.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0080-62342017000100482&lng=pt. Acceso: 30 abr. 2020.

BORGES, I. A. **Violência no namoro e consumos de substâncias em jovens estudantes universitários**. 2016. Dissertação (Mestrado em Criminologia) – Universidade Fernando Pessoa, Porto, 2016. Disponível em: <https://bdigital.ufp.pt/handle/10284/5338>. Acesso em: 06 mar. 2020.

BOURDIEU, P. **A dominação masculina**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2007.

CARIDADE, S.; MACHADO, C. Violência nas relações juvenis de intimidade: Uma revisão da teoria, da investigação e da prática. **Psicologia**, v. 27, n. 1, p. 91-113, 2013. Disponible en: <https://revista.appsicologia.org/index.php/rpsicologia/article/view/244>. Acceso: 23 mayo 2020.

CONCEIÇÃO, T. B. *et al.* Assimetria e simetria de gênero na violência por parceiro íntimo em pesquisas realizadas no Brasil. **Ciência & Saúde Coletiva**, Rio de Janeiro, v. 23, n. 11, p. 3597-3607, 2018. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1413-81232018001103597&lng=pt&nrm=iso. Acceso: 06 mayo 2020.

DAHLBERG, L.; KRUG, E. Violência: Um problema global de saúde pública. **Ciência e Saúde Coletiva**, n. 11, p. 1163-1178, 2007. Disponible en: <https://www.scielosp.org/article/csc/2006.v11suppl0/1163-1178/>. Acceso: 10 abr. 2020.

FERNANDES, M. A. *et al.* Prevalence of anxious and depressive symptoms in college students of a public institution. **Rev Bras Enferm**, v. 71, n. 5, p. 2169-2175, 2018. Disponible en: https://www.scielo.br/pdf/reben/v71s5/pt_0034-7167-reben-71-s5-2169.pdf. Acceso: 18 abr. 2020.

FERRIANI, M. G. C. *et al.* Compreendendo e contextualizando a violência nas relações de intimidade entre adolescentes. **Esc. Anna Nery**, v. 23, n. 3, e20180349, 2019. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-81452019000300214&script=sci_arttext&lng=pt. Acceso: 10 mayo 2020.

GAMA, A.; VERÍSSIMO, A.; TOMÁS, C. Violência no Namoro na Escola Superior de Educação de Lisboa. **Ex aequo**, n. 36, p. 77-98, 2017. Disponible en: http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0874-55602017000200006&lng=pt&nrm=iso. Acceso: 30 abr. 2020.

KREFER, L.; VAYEGO, S. A. Prevalência de sintomas depressivos em estudantes universitários. **Brazilian Journal of Mental Health**, v. 11, n. 28, p. 170-181, 2019. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/cbsm/article/view/68838/41449>. Acceso: 20 abr. 2020.

MINAYO, M. C. S. *et al.* **Pesquisa social**: Teoria, método e criatividade. 21. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2009.

NELAS, P. *et al.* Violência no namoro, adaptabilidade e coesão familiar em estudantes do ensino superior. **International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD de Psicologia**, Espanha, v. 2, n. 1, p. 357-364, 2016. Disponible en: <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEF/article/view/234/242>. Acceso: 30 abr. 2020.

OLIVEIRA, Q. B. M. *et al.* Violência Física Perpetrada por Ciúmes no Namoro de Adolescentes: Um recorte de Gênero em Dez Capitais Brasileiras. **Psic.: Teor. e Pesq.**, Brasília, v. 32, n. 3, e32323, 2016. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-37722016000300236&lng=en&nrm=iso. Acceso: 29 abr. 2020.

OMS. Organização Mundial da Saúde. **Prevenindo a violência juvenil**: Um panorama das evidências. São Paulo: OMS, 2016. Disponible en: <https://nev.prp.usp.br/wp-content/uploads/2016/10/Prevenindo-a-viole%CC%82ncia-juvenil-Pt-Br-1.pdf>. Acceso: 10 abr. 2020.

SILVA, A. M. *et al.* Violência nas relações de intimidade envolvendo adolescentes: Perspectivas e desafios para a educação e saúde. **Rev Caravana - Diálogos entre Extensão e Sociedade**, v. 4, n. 2, p. 137-148, 2019. Disponible en: <http://caravana.ifpe.edu.br/index.php/caravana/article/view/377/pdf>. Acceso: 27 abr. 2020.

SIMÕES, A. V. *et al.* Relações afetivas íntimas de jovens universitários: narrativas de estudantes de enfermagem. **Rev Enferm UERJ**, Rio de Janeiro, v. 27, n. 1, e34355, 2019. Disponible en: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/enfermagemuerj/article/viewFile/34355/29587>. Acceso: 30 abr. 2020.

SOUZA, T. M. C.; PASCOALETO, T. E.; MENDONÇA, N. D. Violência contra mulher no namoro: Percepções de jovens universitários. **Revista Psicologia e Saúde**, Campo Grande, v. 10, n. 3, p. 31-43, set./dez. 2018. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2177-093X2018000300004&lng=pt. Acceso: 27 abr. 2020.

TAQUETTE, S. R.; MONTEIRO, D. L. M. Violência e namoro na adolescência: Uma revisão de literatura. **Desidades**, Rio de Janeiro, n. 19, p. 20-35, abr./jun. 2018. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822018000200003. Acceso: 02 sept. 2021.

TURATTI, M. C.; LUCAS, M. G. Compreendendo o ciúme na relação conjugal: Um olhar sistêmico. **Unoesc & Ciência - ACBS**, v. 7, n. 2, p. 145-152, 2016. Disponible en: <https://portalperiodicos.unoesc.edu.br/acbs/article/view/11945>. Acceso: 06 abr. 2020.

WHO. World Health Organization. **Violence prevention**: the evidence. Centre for Public Health, 2009.

Cómo hacer referencia a este artículo

MELO, R. A.; ALMEIDA, T. K. P.; FERNANDES, F. E. C. V. Violencia de pareja según la vista de los jóvenes universitarios. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. 3, p. 1647-1664, jul./sept. 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17i3.15482>

Enviado en: 09/09/2021

Revisiones requeridas en: 20/02/2022

Aprobado en: 13/05/2022

Publicado en: 01/07/2022

Procesamiento y edición: Editora Ibero-Americana de Educação.
Corrección, formateo, normalización y traducción.